



1 Insertar al máximo posible una manguera con un diámetro exterior de máx. 6 mm en la abertura situada en la parte inferior del G-LUBE. Una manguera más grande no permitiría que el aire salga al introducir lubricante.



2 Conecte una bomba manual o una bomba neumática al extremo de la manguera.



3 Llene el lubricador. Gire el lubricador alrededor de su propio eje para distribuir el lubricante de manera óptima. La cantidad de bombeado dependerá del tamaño del lubricador. En cuanto se siente una ligera contrapresión quiere decir que el lubricador está completamente lleno.



4 Retirar cuidadosamente la manguera y limpiar la salida. A continuación, se puede atornillar el lubricador al punto de lubricación.



5 Para el almacenamiento, poner la tapa de cierre para evitar que se salga el lubricante.